



Capítulo 488: Una Bestia Más Terrible



No importaba lo rápido que fuera Sunny, lo intrincado que fuera su control de la esencia de la sombra (después de todo, había pasado un mes entero sin hacer nada más que practicarlo), no importaba cuán fuerte pudiera llegar a ser su cuerpo como resultado, todavía no podía estar en varios lugares al mismo tiempo.

Sí, tenía dos núcleos rebosantes de poder, y su armadura y su arma se aumentaban con una combinación de una habilidad de aspecto y encantamientos. Matar a uno de los sabuesos infernales sin recibir un golpe no era un gran problema... Varios, incluso.

¿Pero una docena? Eso era demasiado, incluso para él.

Así que Sunny ni siquiera lo intentó.

En este punto, el Manto del Inframundo estaba tan cerca del pináculo del Rango Ascendido como podría estarlo un Recuerdo, por lo que estas bestias inactivas no tenían ninguna posibilidad de perforarlo con sus colmillos. Podía permitirse que lo mordieran un par de veces.

Solo tenía que ser estratégico al respecto.

Tenía que proteger su cuello y la parte posterior de su cabeza, así como prestar atención al equilibrio y la masa. Sí, las abominaciones aún no podían llegar a su carne, pero un impacto seguía siendo un impacto. Si no tenía cuidado, los bastardos lo iban a derribar, y una vez que estuviera en el suelo, el juego terminaría.

Afortunadamente, tenía [Pluma de la Verdad] a su disposición y podía manipular el peso de la armadura de ónix, convirtiéndola de increíblemente ligera a tan pesada como una montaña. Junto con el uso cauteloso del estilo de Saint, que sobresalía por su sólido juego de pies e indomabilidad, podía mantenerse erguido sin importar cuántas bestias lo atacaran.

Ignorando a las criaturas que se abalanzaban sobre él desde el suelo, Sunny corrió hacia un lado para evitar ser golpeado por uno de los sabuesos saltarines, y recibió otro en la punta del odachi, permitiendo que el impulso lo empalara en la espada.

Antes de que el pesado cadáver pudiera cargar con la Serpiente de las Sombras, Sunny usó la larga empuñadura como palanca y golpeó a la criatura muerta contra la masa de sus parientes atacantes.

En ese momento, una mandíbula ya se estaba cerrando en su muslo y otra estaba a centímetros de su antebrazo.





Los colmillos de color rojo sangre rasparon el metal pétreo de la armadura de ónix, sin dejar ni un rasguño en ella.

Sunny soltó la empuñadura del odachi con una mano, luego enganchó su espada bajo la garganta de una de las abominaciones atacantes e hizo un simple movimiento hacia adelante, cortando el pelaje duro, la piel y la carne vulnerable que había debajo.

Su otro puño aterrizó en la cabeza de la segunda bestia. Sin que nadie lo viera, el Fragmento de Luz Lunar apareció en él en el último momento, su espada fantasmal perforó fácilmente el cráneo de la criatura y desapareció tan rápido como había aparecido después de destruir su cerebro.

Sunny giró, arrojando ambos cadáveres a un lado, agarró la empuñadura del odachi con su segunda mano, hizo un pequeño empujón para perforar la cabeza de un sabueso que se abalanzaba a través de uno de sus ojos, y luego corrió hacia adelante para descender sobre el grupo de ellos enredados en el cadáver de la abominación que había atrapado en la punta de su espada antes.

Lo que sucedió a continuación solo puede describirse como una danza mórbida y sangrienta. Sunny se movió a través de la masa de Criaturas de Pesadilla, mucho más rápido que cualquiera de ellas, su gran espada voló a través de ellas con una lógica elegante y fluida, enviando más y más sangre al aire. De alguna manera, logró esquivar la mayoría de sus ataques, y los que no lo hizo terminaron deslizándose infructuosamente de su armadura.

Casi hizo que pareciera fácil.

... Pero, por supuesto, no fue así.

Cualquiera de estas bestias, a pesar de que solo estaban dormidas, podía masacrar a innumerables humanos mundanos, o matar a un Despierto menos hábil de una sola embestida. Fue solo que hoy, se encontraron con una criatura mucho más aterradora.

Un verdadero luchador despierto.

Y uno monstruoso, además...

Sunny cortó la masa de sabuesos con púas, dejando estratégicamente a muchos de ellos mutilados, pero vivos. Después de todo, solo podían sangrar mientras no estuvieran muertos. Y necesitaba que sangraran mucho para llevar a la Flor de Sangre a la cima de su fuerza.

Había muchos de ellos a su alrededor... Demasiadas, en realidad. Pero eso también podría usarse a su favor. Usó los cadáveres de las bestias que había matado, las que había dejado vivas y las que aún no se habían encontrado con su espada como barrera para frenar a los demás. A través de una velocidad superior y un





posicionamiento inteligente, pudo no solo permanecer siempre en movimiento, sino también evadir ser rodeado.

Las cosas no eran precisamente fáciles, pero aun así se las arreglaba sin demasiada tensión. Su principal problema en este momento era no permitir que ninguna de las abominaciones pasara por delante de él y escapara a las calles.

Afortunadamente, los pocos que lograron pasar fueron rápidamente eliminados por los seis Despertados que se quedaron atrás, observando la masacre con expresiones sombrías, tensas y oscuramente asombradas.

Sin embargo, Sunny no era ajeno al hecho de que este exitoso comienzo era una ilusión.

Después de todo, la primera ola fue solo un aperitivo. Simplemente un indicio de la verdadera calamidad que se avecina.

Por lo tanto, su objetivo, por ahora, era matar a tantas de las bestias dormidas como pudiera, llevar el aumento de la Flor de Sangre a una fuerza considerable y arrojar tantos cadáveres en el tramo de asfalto agrietado directamente frente a la Puerta como fuera posible, para dificultar que las abominaciones más fuertes entraran en lo real a toda velocidad.

Sin embargo, sintió el temido cambio demasiado pronto.

Llegó en forma de un silbido largo y espeluznante que de repente hizo que los sabuesos se abalanzaran sobre él con renovada furia.

Y entonces...

Una flecha tosca brilló de repente desde la oscuridad de la grieta, casi golpeándolo en el ojo. La punta de flecha, hecha de una astilla de un hueso rojo, explotó contra la madera de la Máscara del Tejedor, echando su cabeza hacia atrás.

'¿Qué diablos...!'

Rápidamente se reposicionó y recuperó el equilibrio, luego corrió hacia adelante y ensartó a varias bestias en la hoja de la Serpiente de las Sombras.

Más flechas salieron volando de la oscuridad, perforando la carne de los sabuesos atacantes o deslizándose por la superficie de ónice del Manto del Inframundo.

Sin embargo, sentía cada golpe. El poder detrás de estas flechas era verdaderamente monstruoso.

'Despertado... ¡Vienen criaturas despiertas! ¡¿Ya?!'

Tan pronto como pensó eso, el primero de los cazadores salió de la oscuridad, siguiendo a sus sabuesos al mundo real.

Sunny apretó los dientes.





Un humanoide alto y disecado, con la piel tan negra como el carbón y áspera como la corteza de un árbol antiguo, vestido con restos podridos de armadura de piel, levantó un poderoso arco hecho de madera y hueso, y lo miró con agujeros vacíos donde deberían haber estado sus ojos.

En cambio, furiosas llamas rojas ardían en su oscuridad.

'¡Mierda!'

Sunny agarró a uno de los sabuesos y levantó su cuerpo... justo a tiempo para que la flecha atravesase su cuerpo en lugar de golpearlo en la cara.

'¿Arcos, están usando arcos?!'

¿Cómo era eso justo?!

Sintiendo que la sed de sangre del encantamiento Blossom surgía en su corazón, Sunny arrojó el sabueso moribundo al cazador de huesos, agarró su espada y corrió hacia adelante una vez más.

